



V I V A . L A P A T R I A

EXTRAORDINARIA

DE

BUENOS-AYRES

ENERO 24 DE 1821 PRIMERO DE LA INDEPENDENCIA GENERAL DEL SUD.

EXCMO SEÑOR.

Las marchas del ejército libertador del Perú han formado una serie no interrumpida de triunfos y glorias. Ayer hemos recibido comunicaciones extensas de los últimos acontecimientos. El deseo de comunicar sin pérdida de momentos tan plausibles sucesos, no me permite incluir á V E. copia de toda la correspondencia; pero en la adjunta extraordinaria, hallará V E. un extracto de lo mas substancial; debiendo añadir que el lúgre Terrible al pasar por el Callao supo, que nuestra escuadra habia hecho ultimamente cuatro presas procedentes de Cadiz, una de ellas con un rico cargamento.

Tengo el honor de anunciarlo á V E. para satisfacion de ese pueblo. Dios guarde á V E. muchos años palacio directorial de Santiago y Enero 9 de 1821. *Bernardo O'Higgins.* —

Excmo Señor, gobernador y capitán general de la provincia de Buenos-Ayres.

Extraordinaria de Santiago de Chile 16 de diciembre de 1820.

A bordo de la bahia de Ancon.

Num. 3.

Boletín del ejército libertador del Perú.

NOVIEMBRE 6 DE 1820.

El ejército salió de Pisco el 23 de Octubre á la bahía de seguridad: el mayor general Las Heras se puso á la cabeza de las columnas para dirigir sus marcha. El batallon numero 5 quedó en el cuartel general con 50 cazadores de

la escolta. El 24 se embarcó S. E. el general en jefe, y toda la tropa que quedó en Pisco marchó á unirse al ejército: la operacion del embarque se concluyó en la tarde de este dia: el 26 dió la vela el convoy, tomando el rumbo del N. O.

El 29 se avistó la isla de San Lorenzo, y á la tarde fondearon la escuadra y los transportes en frente de la bahía del Callao. El navio S. Martin con otros buques de guerra y todos los transportes dieron la vela el 30 con direccion á Ancon, quedando el resto de la escuadra con órdenes de cruzar en frente del Callao. Antes de separarse el general en jefe y el vice-almirante de la escuadra acordaron la ejecucion de un proyecto memorable, capaz de sorprender á la misma intrepidez, y de eternizar por sí solo la historia de la expedicion libertadora del Perú.

Desde el 31 se trabajó con incesante actividad á bordo de la escuadra para preparar los elementos necesarios á la gran empresa de abordar la fragata Esmeralda bajo los fuegos del Callao, y agregarla á las fuerzas navales destinadas á establecer la libertad del Pacifico.

El 4 se reunieron á bordo de la O'Higgins los capitanes Forster y Guise, y el vice-almirante los instruyó del dispositivo del ataque, y dió las órdenes que cada uno debia cumplir. Todos los soldados de marina, y las tripulaciones de las fragatas O'Higgins, Independencia y Lautaro se ofrecieron con ardor como voluntarios para esta empresa. Pero era preciso que los valientes se dividiesen, y que unos marchasen al Callao, mientras otros quedaban para mantener el bloqueo: 240 voluntarios se destinaron á aquel ob-

jeto, y su ardor suplía el número de los que por un orden regular exigía la ejecución de aquella empresa. El mando accidental de la escuadra quedó á cargo del capitán Forster, á quien el Almirante dió las disposiciones convenientes para todo evento.

A las 11 y 5 minutos de la noche se separaron del costado de la O'Higgins 14 botes en dos divisiones, la primera al mando del capitán Corshie compuesta de los botes y lanchas de la fragata Almirante, y la segunda al del capitán Guise, formada de los botes de la Independencia y Lautaro. El Lord Crochrane dispuso que se ejercitasen en la obscuridad de esta noche, para realizar el plan en la siguiente.

Todas las pasiones capaces de elevar el pecho de un guerrero, se hallaban pintadas en el semblante de los que iban á participar los peligros de esta empresa: y la expresión de la confianza que inspira el valor, resaltaba en las miradas que tendían sobre el Callao, los que en breve debían arrostrar el fuego que vomitaban estas tremendas fortificaciones.

El vice-almirante de la escuadra mandó imprimir y publicar en ella el 5 la siguiente proclama, que todos recibieron con el entusiasmo que naturalmente causa la voz de un héroe que habla á los que le conocen.

¡Soldados y marineros!—Esta noche vamos á dar un golpe mortal al enemigo: mañana os presentareis con orgullo delante del Callao, y todos vuestros compañeros os verán con envidia. Una hora de coraje y resolución es todo lo que necesitáis para triunfar: acordaos que sois vencedores de Valdivia; y no temáis á los que hasta aquí han huido en todas partes de vosotros.

El valor de todos los buques que se tomasen en el Callao, será vuestro, y además se distribuirá entre vosotros la misma cantidad de dinero que se ha ofrecido en Lima á los que tomen algún buque de la escuadra de Chile. El momento de la gloria se acerca: yo espero que los chilenos pelearán como acostumbran, y que los ingleses harán lo que han hecho siempre en su patria y fuera de ella. A bordo de la O'Higgins, Noviembre 5 de 1820.—*Crochrane*.

A las diez de la noche del 5 se dirigieron al Callao las dos divisiones en la misma forma

que antes: llegaron al fondeadero á las doce, y vencieron el primer obstáculo que les oponía la línea de las lanchas cañoneras, á quienes el Almirante puesto á la cabeza de las divisiones intimó *silencio ó muerte*. El pavor no dejó al enemigo otro partido que el de la obediencia, y nuestras fuerzas abordaron por babor y estribor á un mismo tiempo la fragata Esmeralda: el enemigo hizo una obstinada resistencia sobre el alcazar, y por un cuarto de hora el fuego de su mosquetería fue bastante vivo, hasta que bañada en sangre la cubierta, vió que era temeridad el resistir á nuestros bravos. La Esmeralda quedó antes de la una á discreción de los abordadores, y cortados luego los cables se puso á la vela; unida á las fragatas Hyperion y Macedonian. Ambas izaron faroles de señales para distinguir su neutralidad: practicándose lo mismo en la Esmeralda, el enemigo se veía perplejo para dirigir los fuegos de sus baterías, que hasta la una y cuarto dispararon 82 cañonazos. Algunos de ellos maltrataron ligeramente la manobra de la Esmeralda, y el capitán Coig que la mandaba antes sufrió una grave contusión de estas resultas.

A las dos y media estaba ya fondeada fuera del tiro de cañón la fragata apresada, y dos lanchas cañoneras que se sacaron de la línea enemiga. La pérdida que ha sufrido el enemigo entre muertos y heridos pasa de 150 hombres; y la nuestra asciende á la tercera parte entre unos y otros. El héroe que dirigió esta empresa fue herido de una bala de fusil en el muslo derecho al principio de la acción, pero felizmente no ha sido de gravedad la herida: en el parte circunstanciado que se publicará por separado, se dará un detall de los demás que han comprado la victoria con su sangre.

La fragata Esmeralda monta 40 cañones, tiene á su bordo provisiones para tres meses y un repuesto de jarcia para dos años.

El 6 á las diez de la mañana mandó el vice-almirante un parlamentario á proponer al virey de Lima el cange de prisioneros, que aceptó, conformándose á los principios que hasta ahora se habían reclamado inutilmente.

En fin, la superioridad de nuestras fuerzas navales en el Pacífico está enteramente decidida: el dominio de estos mares pertenece exclusiva-

mente á los independientes que se han sacrificado para obtenerlo, no con el ánimo de monopolizar sus ventajas, sino de hacerlas comunes á todas las naciones civilizadas del mundo; no para oprimir al continente que bañan sus aguas, sino para asegurar su independencia y prosperidad; no para mantener en una incomunicación sistemática á los habitantes de la costa, sino para que bajo su protección cambien libremente los productos de su industria y de su opulento suelo, con los de las demás regiones de ambos emisferios. Las fortalezas del Callao, que con razón han creído los españoles, que hacían quimérica toda empresa, que debiese ejecutarse bajo sus fuegos: la doble línea que formaban sus cañoneras y buques de guerra; todo, todo ha sido inútil para frustrar la energía y combinación de los vencedores de Valdivia. El mejor y el único modo de elogiarlos es dejar aquí un blanco, para que todos los que contemplan esta empresa, aprecien el esfuerzo de que son capaces, los que defendiendo los derechos de la América, promueven la causa de toda la sociedad humana.

S. E. el general en jefe esperaba en Ancon la noticia de este gran suceso, y el 6 á la tarde recibió el parte del Lord Cochrane, que mandó desde el Callao el bergantín Araucano á este propósito. El ejército agotó las demostraciones de entusiasmo para celebrarlo, y el corazón de todos los bravos ardía por encontrar al enemigo para hacerle sentir, que así por mar como por tierra, es tiempo que la tiranía española se estreñe y deshaga contra nuestros pechos, como las olas del océano contra las altas rocas, que quebrantan su furor.

Santiago Lunes 8. de Enero de 1821.

El excmo. señor capitán general y en jefe del ejército libertador del Perú, D. José de San Martín, comunica al supremo gobierno de la república desde su cuartel general de Supe las noticias oficiales que en extracto son como siguen:

El día tres de Diciembre anterior á la una de la tarde se presentó al coronel de granaderos á caballo D. Rudesindo Alvarado el primer batallón de Numancia, compuesto de 800 plazas,

y de su completa dotación de oficiales. La firmeza é intrepidez, con que este cuerpo verificó su evasión del ejército del virrey de Lima, y los insuperables obstáculos y fatigas que tuvo que arrostrar para conseguirla, han excitado tanto los sentimientos de fraternidad y admiración entre nuestras tropas, que hasta el último soldado corrió á saludar en nombre de la patria á sus nuevos y esforzados compañeros de armas. Efectivamente, el batallón de Numancia en recompensa de un paso tan heroico, ha sido incorporado al ejército libertador conservando su misma denominación, y tomando el primer lugar en la escala de todos los demás cuerpos de infantería. El teniente coronel graduado, capitán de cazadores de dicho batallón D. Tomás Heres, á quien por su energía valor y conducta se debe tan memorable suceso, ha sido nombrado por el general en jefe coronel efectivo de su propio cuerpo; queriendo á mas S. E., que para significar á estos nuevos y leales defensores de la libertad de América el eminente aprecio que adquirieron por su resolución y virtudes, se conserve siempre en la guardia de prevención de Numancia la bandera del ejército libertador.

El coronel del regimiento número 5 D. Enrique Campino después de una porción de marchas forzadas, que siguió por un camino áspero y extraordinariamente penoso, superó la Cordillera para dirigirse á Huarás con el objeto de sorprender y tomar prisionera la guarnición que en este pueblo se hallaba bajo las ordenes del coronel D. Clemente Lantaño, y consistía en 70 hombres de infantería de línea con sus correspondientes oficiales, y 5 compañías de milicias. Aquel bizarro jefe poniéndose á la cabeza de solos 50 granaderos que montó con el número necesario de oficiales, tuvo la satisfacción de rendir en pocos momentos las expresadas fuerzas que no pudieron resistir al valor y audacia con que fueron atacadas. El resultado de este choque ha sido hacer prisioneros de guerra al coronel Lantaño, al teniente coronel D. Francisco Ordoiza, al subteniente D. Domingo Claberos, y á toda la tropa de línea.

El coronel mayor Arenales ha logrado exterminar todos los enemigos que existían en la provincia de Jauja, quedando todo este hermoso

pais libre de la rapacidad del enemigo y à devocion de nuestra justa causa, que proclamaron todos los pueblos de dicha Comarca. En consecuencia de tan favorables acontecimientos se preparó aquel general à adelantar sus operaciones en combinacion con el coronel Alvarado, prometiéndose los mas prósperos incidentes del plan que tiene meditado.

El Comandante de la abanzada de Palpa capitán de granaderos à caballo D. Alejo Brui dá parte con fecha 7 anterior de haber llegado à su puesto de guardia 27 pasados que remitió à disposicion del comandante general de vanguardia. La mayor parte de este número son oficiales, y el resto soldados distinguidos que habiendo servido al general Bolivar, se hallaban en esta clase en el ejército real despues de prisioneros. El mismo capitán esperaba otra partida de 11 oficiales que se habian extraviado en el camino; pero que debian incorporarsele por momentos.

Ministerio de guerra en Santiago à 8 de Enero de 1821.—*José Ignacio Zenteno.*

PROCLAMA.

A LOS ESPAÑOLES EUROPEOS.

He observado con dolor, que à pesar de la solemne promesa, que os he hecho anteriormente, muchos habeis abandonado vuestras propiedades y familias desde mi llegada à estas costas; y si la experiencia de los que han probado la religiosidad de mi palabra, no basta para convencer à los demas de la fraqueza y lenidad de mis sentimientos, repito por tercera y última vez lo siguiente.

1. Todo español europeo, que no emigre de su domicilio, donde quiera que lleguen las armas de mi mando, será inviolablemente respetado en su persona y bienes, sin hacer merito de su opinion privada, ni de su conducta anterior.

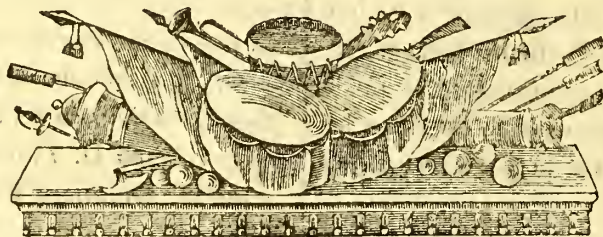
2. Todo español europeo deberá prestar juramento ante la primera autoridad del pueblo de su residencia, de no ofender directa ó indirectamente la causa de nuestra independencia; y este juramento quedará archivado en sus respectivos pueblos.

3. Todo español europeo que en lo sucesivo emigrase del punto donde se halle al acercarse mi ejército incurrirá en la pena de confiscacion de bienes.

Espanoles os repito por ultima vez: fad en la palabra de un general que nunca ha fallado à ella: preguntad al mismo virey de Lima cual ha sido en esta parte mi escrupulosidad, y él me hará justicia, porque tengo derecho à esperarla de su sinceridad. Conocéid vuestra terrible situacion, y no sacrifiqueis inutilmente vuestros intereses y familias: la opinion general del Perú es un torrente, que ningun poder humano puede reprimir. No os espongaís à que cansado de vuestra temeridad y obstinacion arme contra vosotros la colera de los pueblos, y emplee en vuestro exterminio, el mismo ejército que hasta hoy no tiene mas objeto que asegurar la independencia del Perú, y proteger à los habitantes pacíficos, que no se opongan à ella. Cuartel general en Supe Noviembre 20 de 1820.

San Martin.

Para la noche se publicará otra extraordinaria con las noticias que se han recibido de nuestro ejército en campaña.



IMPRESA DE LA INDEPENDENCIA.